

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 GRANADA
 Sala C
 Estante 44
 Número 15 (12)

CLUB REVOLUCIONARIO DE GRANADA.

LIBERTAD PARA TODOS. **BOLETIN.** IGUALDAD PARA TODOS.
 FRATERNIDAD PARA TODOS.

MARTES 6 DE OCTUBRE DE 1868.

La publicación de esta hoja es otro objeto que el de hacer que llegue a noticia de todos el extracto de cada una de las sesiones que se celebren.

Grande ha sido la concurrencia en las dos sesiones que han tenido lugar en el exconvento de San Domingo, ha acudido, ávidamente a oír la palabra de los ardientes tribunos de la LIBERTAD.

Si durante una larga y continuada serie de años el pensamiento ha estado herido, fiscalizado y verdazado, hoy, que al grito de revolución han caído las pesadumbres que le contenían, naturaleza, difundiéndose con la rapidez de la electricidad, y la claridad de la luz, á los últimos confines de la liberal España.

Granada ha respondido á este grito con entusiasmo, y prueba palpable en la reunión que acaba de tener lugar las sesiones del Club Revolucionario.

Por hoy nos limitaremos á dar un gerísimo extracto de la sesión de anoche, teniendo en cuenta no poder dar integros los brillantes patrióticos discursos que se pronunciaron, y que calorosamente fueron aplaudidos por la liberal reunión que los escuchaba.

Extracto de la sesión.

Abierta la sesión por el ciudadano Vicepresidente Sierra, se dió cuenta por el mismo, como presidente de la comisión, que en el citado día había pasado á la Junta revolucionaria interina de Granada, con objeto de que esta decidiera en qué estado se encontraban los trabajos preparatorios para reunir los comicios y por medio del sufragio universal constituir definitivamente la Junta de Gobierno.

Segun las explicaciones del ciudadano Sierra, la Junta contestó, que en el término de tercero día procedería á la elección, que se empezados los trabajos preparatorios, que se ocuparía sin otro objeto.

A segu el ciudadano Vicepresidente dió cuenta y leyó el proyecto de reglamento para el Club, que se han de guardar las sesiones, siendo discutibles en el recinto del Club todos los ramos de la ciencia, como debe suceder en un país tan libre como España.

Pedida la palabra por el ciudadano Luis Sanson, pronunció un discurso altamente patriótico, llamando la atención á los buenos patriotas que se necesitan para la libertad, y no dejar penetrar en sus hogares el elemento destructor de las libertades; se extendió en consideraciones probando que el neocatolicismo es la base geológica del mal que aqueja á nuestro país, y concluyó rogando al país, y concluyó excitando al patriotismo de la Junta interina para que active los trabajos que la han de hacer irse definitivamente.

Aplaudido calorosamente, ocupó la tribuna, ocupando su lugar el ciudadano Nicolás Alonso, pronunció un sentido discurso sobre la conveniencia de la instalación en España de la libertad de cultos, enriqueciendo de la expulsión de los moriscos y de la Inquisicion, tocando de paso el nombre de Isabel la Católica, y principiando, segun el orador, de todos los males que han aquejado al país, «no por su culpa, de la que sus sucesores dieron la que sus sucesores dieron la culpa, ó en aquel tiempo, ó recibiendo el agua de bautismo ó la hoguera, se quemaron á las infinitas criaturas que los tiranos que se sentaban en el trono.»

Terminó su discurso encareciendo la Junta que se ocupe en trabajos útiles, y concluyó de la sesión entre los aplausos de la liberal concurrencia.

El ciudadano Francisco Riquelme del Rey empezó su perorata defendiendo la memoria de la Iglesia Católica, y despues en un florido y bello discurso probó la conveniencia de constituirse el país en una república, porque los reyes, por la educación que reciben, por la atmósfera que respiran, por los hábitos que se forman, y por los usos que se adoptan, no pueden ser más que tiranos, y no se puede ser tirano en un país libre, y no se puede constituir de otro modo que bajo la forma democrática; recordó que cuando Inglaterra y Escocia recogieron la corona de la cabeza de Carlos Stuart, que al derribársela delante se la ofrecieron á Cromwell, este respondió: «Que de esta corona á alguno, debía ser el hijo de Guárd, que si este muere, yo soy su padre, que no se le quite el trono de Inglaterra.»

Terminó su discurso situándose el ciudadano Mariano Lerroux, tomando la palabra para en recomendar á los liberales el próximo sufragio universal á quienes pronto habrán de ser llamados, eligiesen con la conciencia tranquila sus legítimos representantes, teniendo muy en cuenta que la Junta actual, como tiene el carácter de transitoria, se ocupa, segun los hechos, en cosas completamente ajenas á la reunion de los comicios; recordó al Club los horrores de que acaba de ser testigo Béjar, y llamó la atención sobre la necesidad de exterminar al vándalo Naneti, autor de las tropelias cometidas en aquella indefensa ciudad, nueva Numancia y moderna Zaragoza; recordó al Club que el programa dado por la Junta interina de Granada no es todo lo liberal que debiera ser, que mas bien es vergonzante; que en él no se aclaran los puntos oscuros, y que á imitación de los que se han hecho en otras poblaciones, debían encargarse á los hombres á quienes dieran sus sufragios, ampliaran el programa, insistiendo siempre en que cuando fuesen á votar, votaran hombres de historia conocida y limpia en sus principios liberales. Añadió que, como no es de Granada, no conoce á los hombres que componen la Junta provisional, y que por eso recomendaba á los granadinos que, si estos eran de su confianza, los votaran, para que seguros ya de que su carácter no era transitorio, pudieran entrar de lleno en el verdadero y liberal ejercicio de su cometido.

Bajó de la tribuna entre los aplausos del Club, y se leyó, á petición de un concurrente, el programa circulado por la Junta interina, y del que ya tiene conocimiento Granada.

Ocupada la tribuna por el ciudadano José Rico, en un elocuente discurso pintó los sufrimientos de los emigrados por la causa de la libertad en las playas extranjeras, y la necesidad de que sean remunerados por los vejámenes que han sufrido. Tocó la cuestion del programa, y dijo que tal vez algun olvido ó perifrasis serian la causa de las faltas que se han encontrado en él; que él creía todo esto de poca entidad, y que al reunirse y constituirse la Junta definitiva, esta ampliaría el programa hasta ponerse á la altura del más liberal que se haya publicado; encareció tambien la necesidad de que al votar en el sufragio universal ya próximo, tuvieran en cuenta los ciudadanos los antecedentes de las personas que habían de componer la representación de la Provincia, y se retiró de la tribuna entre los calurosos aplausos de los concurrentes; volvió á ocupar la tribuna el ciudadano Rodriguez Rey, y criticó elocuentemente algunos de los artículos de que se compone el programa circulado, llamando la atención sobre los que en él aparecen incompletos, y sobre los que faltan; como tambien excitó poderosamente la atención sobre la falta que en él se observa de abolición de quintas, unidad de libertades de las provincias ultramarinas, y otros muchos que no se establecen en el programa de Granada, y si en los de todas las otras provincias.

Hizo una protestacion de sus ideas liberales, declarándose democrata de corazón, y bajó de la tribuna entre los calurosos y no interrumpidos aplausos de los concurrentes.

El ciudadano Rico ocupó, para rectificar, la tribuna, y en breves palabras demostró de nuevo la conveniencia de que se voten en el próximo sufragio personas de antecedentes limpios y claros.

Retirado de la tribuna, la ocupó el ciudadano Cristóbal Martin, advirtiendo al empezar que, obrero desde su niñez, no había recibido ninguna instruccion, y que solo tenia un corazón liberal; que sus pensamientos todos iban encaminados al triunfo de la democracia, y que creía muy justo, que al constituirse el país, se extendiesen por todas partes los círculos patrióticos, para que la luz de la civilizacion se difundiera hasta las aldeas mas remotas, y España fuera feliz, ocupando en el mundo el rango que merece todo país libre.

Entre los aplausos de la reunion bajó de la tribuna, levantándose la sesión, despues de leer la petición siguiente, y que será objeto de la sesión del martes.

- «Los que suscriben tienen el honor de proponer al Club lo siguiente:
- «El cargo de individuo de la Junta revolucionaria de Gobierno de la Provincia es incompatible con todo destino público retribuido por el Estado, la Provincia ó el Municipio.
- «Club revolucionario de Granada 5 de Octubre de 1868. — Miguel Garrido. — Luis Sanson. — Mariano Lerroux.»

La próxima sesión se celebrará en el mismo local el martes 6 del corriente, á las ocho de la noche.

¡ Viva la SOBERANÍA NACIONAL !

C
001
063
(32)

CLUB REVOLUCIONARIO DE GRANADA.

LIBERTAD PARA TODOS.

BOLETIN.

IGUALDAD PARA TODOS.

FRATERNIDAD PARA TODOS.

MARTES 6 DE OCTUBRE DE 1868.

La publicacion de esta hoja no tiene otro objeto que el de hacer que llegue á noticia de todos el extracto de cada una de las sesiones que se celebren.

Grande ha sido la concurrencia que en las dos sesiones que han tenido lugar en el exconvento de Santo Domingo, ha acudido, ávida de oír la palabra de los ardientes tribunos de la LIBERTAD.

Si durante una larga y continuada série de años el pensamiento ha estado aherrojado, fiscalizado y amordazado, hoy, que al grito de revolucion han caído las pesadas puertas que le contenian, natural es que se desbordara y se extendiera, difundiéndose con la rapidez de la electricidad, y la intensidad de la luz, á los últimos confines de la liberal España.

Granada ha respondido á este grito con entusiasmo, y prueba palpable es la reunion que acude á las sesiones del *Club Revolucionario*.

Por hoy nos limitaremos á dar un ligerísimo extracto de la sesion de anoche, sintiendo en el alma no poder dar integros los brillantes y patrióticos discursos que se pronunciaron, y que calurosamente fueron aplaudidos por la liberal reunion que los escuchaba.

Extracto de la sesion.

Abierta á las ocho por el ciudadano Vicepresidente Sierra, se dió cuenta por el mismo, como Presidente de la comision, que en el citado dia habia pasado á la Junta revolucionaria interina de Granada, con objeto de que esta declarase de un modo terminante en qué estado se encontraban los trabajos preparatorios para reunir los comicios, y por medio del sufragio universal constituir definitivamente la Junta de Gobierno.

Segun las explicaciones del ciudadano Sierra, la Junta contestó, que en el término de tercero dia se llamaria á los comicios y se procederia á la eleccion, que tenia empezados los trabajos preparatorios, y que se ocuparia sin levantar mano de tan importante y primordial objeto.

A seguida el ciudadano Vicepresidente dió cuenta y leyó el proyecto de reglamento para el órden que han de guardar las sesiones, siendo discutibles en el recinto del *Club* todos los ramos del saber humano, sin restriccion de ninguna especie, como debe suceder en un país tan libre como es hoy España.

Pedida la palabra por el ciudadano Luis Sanson, pronunció un discurso altamente patriótico, llamando la atencion á los buenos patriotas sobre la necesidad de vivir alerta, y no dejar penetrar en sus hogares el elemento destructor de las libertades; se extendió en consideraciones probando que el neocatolicismo es la base genuina de todos los males que han agoviado al país, y concluyó excitando el patriotismo de la Junta interina para que active los trabajos que la han de hacer constituirse definitivamente.

Aplaudido calurosamente, bajó de la tribuna, ocupando su lugar el ciudadano Nicolás Alonso, el cual pronunció un sentido discurso sobre la conveniencia de la pronta instalacion en España de la libertad de cultos, enriqueciendo su plática con citas históricas que venian á robustecer su aserto. Trató de la expulsion de los moriscos y de la instalacion del tribunal de la Inquisicion, tocando de paso el reinado de Isabel la Católica, principio, segun el orador, de todos los males que han agoviado al país, «no por su culpa, decia, sino por la torcida interpretacion que sus sucesores dieron á las leyes que dejó. Era preciso, añadió, en aquel tiempo, ó recibir el agua del bautismo ó la hoguera, y abusando de este principio, se quemaron infinitas criaturas, proporcionando un espectáculo á los tiranos que se sentaban en el trono.»

Terminó su discurso encargando á la Junta que se ocupe en trabajos útiles, y descendió de la tribuna entre los aplausos de la liberal concurrencia que le escuchó.

El ciudadano Francisco Rodríguez del Rey empezó su perorata defendiendo la memoria de Isabel la Católica, y despues en un florido y bello discurso probó la conveniencia de constituirse el país en una forma verdaderamente democrática, porque los reyes, por la educacion que reciben, por la esfera en que viven, por la atmósfera viciada que respiran, no son ni pueden ser más que tiranos, y un país no puede ser feliz sino libre, y no se puede constituir de otro modo que bajo la forma democrática; recordó que hace dos siglos, cuando Inglaterra, Irlanda y Escocia recogieron la corona de la cabeza de Carlos Stuard, que al derribársela delante de White-Hall, rodó por el suelo, y se la ofrecieron á Cromwel, este respondió: «Que de entregar la corona á alguno, debía ser al hijo de Stuard, y que si este la recibia, probaria, si no vengaba la muerte de su padre, que no era digno del trono de Inglaterra.»

Terminó su discurso siendo aplaudido calurosamente, y ocupó la tribuna el ciudadano Mariano Lerroux, tomando la palabra para encarecer á los liberales que en el próximo sufragio universal á que muy pronto habian de ser llamados, eligiesen con la con-

ciencia tranquila sus legítimos representantes, teniendo muy en cuenta que la Junta actual, como tiene el carácter de transitoria, se ocupa, segun los hechos, en cosas completamente ajenas á la reunion de los comicios; recordó al *Club* los horrores de que acaba de ser testigo Béjar, y llamó la atencion sobre la necesidad de extermiar al vándalo Naneti, autor de las tropelias cometidas en aquella indefensa ciudad, nueva Numancia y moderna Zaragoza; recordó al *Club* que el programa dado por la Junta interina de Granada no es todo lo liberal que debiera ser, que mas bien es vergonzante; que en él no se aclaran los puntos oscuros, y que á imitacion de los que se han hecho en otras poblaciones, debian encargarse á los hombres á quienes dieran sus sufragios, ampliaran el programa, insistiendo siempre en que cuando fuesen á votar, votaran hombres de historia conocida y limpia en sus principios liberales. Añadió que, como no es de Granada, no conoce á los hombres que componen la Junta provisional, y que por eso recomendaba á los granadinos que, si estos eran de su confianza, los votaran, para que seguros ya de que su carácter no era transitorio, pudieran entrar de lleno en el verdadero y liberal ejercicio de su cometido.

Bajó de la tribuna entre los aplausos del *Club*, y se leyó, á petición de un concurrente, el programa circulado por la Junta interina, y del que ya tiene conocimiento Granada.

Ocupada la tribuna por el ciudadano José Rico, en un elocuente discurso pintó los sufrimientos de los emigrados por la causa de la libertad en las playas extranjeras, y la necesidad de que sean remunerados por los vejámenes que han sufrido. Tocó la cuestion del programa, y dijo que tal vez algun olvido ó perifrasis serian la causa de las faltas que se han encontrado en él; que él creia todo esto de poca entidad, y que al reunirse y constituirse la Junta definitiva, esta ampliaria el programa hasta ponerse á la altura del más liberal que se haya publicado; encareció tambien la necesidad de que al votar en el sufragio universal ya próximo, tuvieran en cuenta los ciudadanos los antecedentes de las personas que habian de componer la representacion de la Provincia, y se retiró de la tribuna entre los calurosos aplausos de los concurrentes; volvió á ocupar la tribuna el ciudadano Rodríguez Rey, y criticó elocuentemente algunos de los artículos de que se compone el programa circulado, llamando la atencion sobre los que en él aparecen incompletos, y sobre los que faltan; como tambien excitó poderosamente la atencion sobre la falta que en él se observa de abolición de quintas, unidad de libertades de las provincias ultramarinas, y otros muchos que no se establecen en el programa de Granada, y sí en los de todas las otras provincias.

Hizo una protestacion de sus ideas liberales, declarándose demócrata de corazon, y bajó de la tribuna entre los calurosos y no interrumpidos aplausos de los concurrentes.

El ciudadano Rico ocupó, para rectificar, la tribuna, y en breves palabras demostró de nuevo la conveniencia de que se voten en el próximo sufragio personas de antecedentes limpios y claros.

Retirado de la tribuna, la ocupó el ciudadano Cristóbal Martín, advirtiendo al empezar que, obrero desde su niñez, no habia recibido ninguna instruccion, y que solo tenia un corazon liberal; que sus pensamientos todos iban encaminados al triunfo de la democracia, y que creia muy justo, que al constituirse el país, se extendiesen por todas partes los círculos patrióticos, para que la luz de la civilizacion se difundiera hasta las aldeas mas remotas, y España fuera feliz, ocupando en el mundo el rango que merece todo país libre.

Entre los aplausos de la reunion bajó de la tribuna, levantándose la sesion, despues de leer la peticion siguiente, y que será objeto de la sesion del martes.

«Los que suscriben tienen el honor de proponer al *Club* lo siguiente:

«El cargo de individuo de la Junta revolucionaria de Gobierno de la Provincia es incompatible con todo destino público retribuido por el Estado, la Provincia ó el Municipio.

«Club revolucionario de Granada 5 de Octubre de 1868. — Miguel Garrido. — Luis Sanson. — Mariano Lerroux.»

La próxima sesion se celebrará en el mismo local el martes 6 del corriente, á las ocho de la noche.

¡ Viva la SOBERANÍA NACIONAL !

